

ESCOMBROS Y ESPACIO PÚBLICO

**CRITERIOS DE DISEÑO PARA LA MEMORIA URBANA EN LA
REGION DEL BIOBIO**



FUNDAMENTACION

MI PRIMER TERREMOTO Memoria, historia y olvido

“La vida sería imposible si todo se recordase. El secreto está en saber elegir lo que debe olvidarse”
[Du Gard, 1958]

Frecuentemente, había escuchado que Chile, “era un país azotado por catástrofes”, que hasta incluso lamentablemente en estos últimos 100 años ha sufrido mas de 80 sismos de 7º Richter y 5 terremotos superior a 8º, sobrellevando inclusive el terremoto más potente a nivel mundial, el de Valdivia en 1960.

El termino **frecuentemente**, paso de ser un concepto pasivo y no procesado desde una impronta personal, a la creación de una concientización sobre la vulnerabilidad de un territorio nacional de convivencia catastrófica constante , tras vivir el sexto terremoto mas importante de la historia, (Nov. 2011) el 27 de febrero del 2010^[1] en Chile.

Pero, lamentablemente, existe un fenómeno social en base al **trauma**. De forma sorprendente, tras observar la reacción de antiguas generaciones chilenas que vivieron pasados terremotos, reaccionaron como si fuese **SU PRIMER TERREMOTO**.

Mi mensaje trata de expresar, que independiente de la frecuencia sísmica chilena, Chile no posee una cultura sísmica eficiente, tristemente caemos en la **AMNESIA**, producto del mal manejo del proceso de memorización, ya que la sociedad lo ve a modo de trauma, alimentando el ciclo histórico el del “cometer los mismo errores del pasado” y en conjunto con esto se suma una identidad arquitectónica sumamente efímera que se va destruyendo y quedando en el olvido, alimentando aun mas la amnesia y la vulnerabilidad de ser fagocitados por culturas extranjeras, ya que la arquitectura no alcanza a transformarse en un recurso de desarrollo sustentable.

[1] “(...) la catástrofe afecto gravemente a la área metropolitana del Gran Concepción la segunda en importancia del país, arrasado parcialmente con cinco ciudades de mas de 100 mil habitantes, 45 urbes sobre 5 mil habitantes y mas de 900 pueblos y comunidades costeras y rurales y es la catástrofe patrimonial mas importante de la historia del país (...) [Pablo Allard: 2010]

[2] Tras el 27/F creamos una Corporación cultural denominada Proyecto Memoria, que tiene como misión la conservación del patrimonio arquitectónico destruido tras catástrofes naturales y tecnológicas en el espacio publico. La organización es fundada por el licenciado en arquitectura Patricio Mora, los arquitectos Hilda Basoalto , Claudia Cerda y el Doctor en urbanismo Leonel Perez y que representó a Chile en la 12º Bienal de Venecia 2010 y Bienal de Chile del mismo año. Sitio web. www.proyectamemoria.cl

¿Que se ha hecho en antiguas generaciones por recordar y conmemorar la identidad de la catástrofe y arquitectónica de importancia destruida? ¿Cual es el origen del desastre? ¿La ignorancia o la falta de prevención? ¿Hemos tomado conciencia de nuestro derecho y deber de memoria? ¿Como la arquitectura y el urbanismo se hacen cargo de esta problemática? ¿Que recordar? , ¿Como hacerlo?, ¿Como legar el pasado a las nuevas generaciones?, ¿Como descubrir la dimensión afectiva del recuerdo y la conmemoración con aquella que remite al orden del conocimiento y la información? ¿Como volcar lo negativo de la catástrofe en un sustento positivo?

Tras “sobrevivir” al 27/F aprendí que el vivir en un territorio vulnerable a lo catastrófico me condiciona a replantearme nuevas concepciones arquitectónicas^[2], que somos una generación que podemos generar un cambio importante respecto a la perdida, la durabilidad, la vulnerabilidad de los objetos arquitectónicos con importancia y que nuestras ciudades, espacios públicos y en especial en la región del Biobío no poseen una memoria urbana estable.

El escombros en si se presenta como un elemento “Desechable” a lo largo de la historia, pero ¿Sera el escombros el último testimonio de lo que fue antes una iglesia, colegio, municipalidad, barrio histórico,...? Chile no

posee protocolos claros de manejos de escombros (Fig. 42) pero hay un frase que da Linch que puede marcar un precedente.. (...) *La gestión de los residuos debería aprender de los ritos de muerte que han sido tan ricamente adornados, para tratar con los desechos y la amenaza.*(...)[1981:46]

pero ¿Qué ocurre con los edificios simbólicos de una ciudad post catástrofe que quedan en calidad de escombros? ¿Es posible que una y otra vez dejemos que las catástrofes urbanas nos dejen sin testigos de nuestra historia? ¿Es posible utilizar los escombros de importancia como un aspecto positivo en nuestra memoria urbana y así combatir la amnesia sísmica?

Esto es una gran oportunidad. Los arquitectos se preocupan más de la construcción de nuevas ciudades y objetos arquitectónicos y casi nunca se analiza el deterioro o la destrucción, como una oportunidad como una nueva postura o estilo de vida, es nuestro deber de generar conciencia para que el recuerdo constante se transforme en prevención de nuestra identidad nacional, tanto en la memoria urbana y **ASÍ TRANSFORMAR ARQUITECTURA Y URBANISMO PROPULSORA DE CONCIENCIA.**